Situación económica y competitiva de la economía de Galicia

1.1 Introducción

La información económica suministrada por la base de datos Ardán hasta el año 2009 registra un singular impacto de la recesión económica en las empresas medianas y grandes de los sectores manufactureros y comerciales gallegos. Las primeras estimaciones disponibles del INE sobre lo sucedido en 2010 permiten vislumbrar una salida de la recesión que si bien no es muy intensa habría superado a la registrada por regiones como Madrid o Cataluña. La evolución de las empresas inscritas en la Seguridad Social confirman el diagnóstico anterior, así como el hecho de que en 2010 se haya anotado –después de cuatro años- un incremento de las sociedades constituidas.

Galicia cuenta con una presencia significativa en sectores que el Gobierno considera estratégicos (automoción, alimentario, energías) y en otros que lo son de hecho (confección). En las actividades industriales el año 2009 marca un fondo recesivo muy agudo, si bien en 2010 parecen acariciarse ya tasas positivas. Las actividades alimentarias y de confección resisten la desfavorable coyuntura, mientras que la recesión se intensifica en el sector de automoción, donde a la atonía de la demanda interna se añade un pulso exportador insuficiente.

El desplome en la actividad de edificación de viviendas parece no haber tocado fondo. Ni siquiera con datos para 2010 se observan los síntomas positivos –débiles- que registramos en otros sectores. En este caso, de no ser por el papel compensatorio que está teniendo la ejecución de la obra pública, el balance del sector de la construcción sería dramático. Y con ello sus efectos sobre el conjunto de la economía. Tal atonía se confirma con los datos Ardán de evolución del sector inmobiliario.

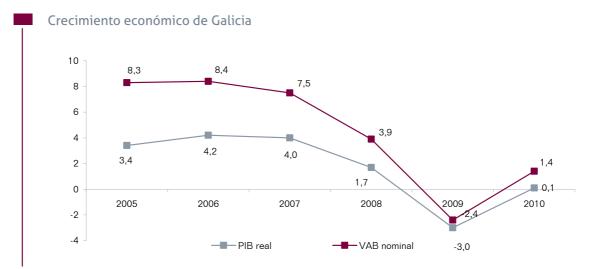
En otras actividades de los servicios destinados a la venta (transporte o comercio) la evolución no alcanza aún tasas positivas claras, lo que añadido a las políticas de ajuste fiscal reforzadas desde hace un año en el seno de la UE y del conjunto de España no permiten esperar del sector servicios una contribución positiva clara al crecimiento económico y a la salida de la recesión.

En ausencia de un sector turístico de primera línea la economía gallega pasa a depender de manera crucial de la demanda externa y de la evolución de las exportaciones. Si bien el paso de 2009 a 2010 supuso el retorno a tasas positivas exportadoras, la información disponible nos coloca ante un paulatino menor ritmo de las mismas. En términos relativos, la economía gallega estaría teniendo un menor pulso en la recuperación exportadora que los espacios de referencia (Alemania en Europa o Cataluña en España). Nuestro comportamiento exportador a la salida de la recesión no estaría siendo todo lo positivo que lo era durante la anterior fase de crecimiento. Esto es cierto tanto para nuestras ventas intraeuropeas como para las dirigidas a los mercados emergentes (aunque en este caso alcanzamos por primera vez una cuota en el total español que supera a la de nuestro peso en PIB). Y lo es especialmente para el sector de la automoción, ya que en la confección nunca se habría interrumpido nuestro dinamismo exportador, aunque perdamos cuota en el total español.

En términos de desarrollo económico regional el impacto de una recesión de la que no se comprueba aún una salida sólida, se traduce en pérdidas de empleo más acusadas que en el PIB (de forma singular en construcción y manufacturas) y de un deterioro de las remuneraciones salariales mayor al de las rentas no salariales. Nuestras posibilidades ciertas de alcanzar la plena convergencia con la UE27 (en PIB por habitante) a lo largo de esta década van a depender por ello de dos factores complementarios: si somos capaces de retomar nuestro dinamismo exportador previo a la crisis y si somos capaces de frenar el deterioro de nuestra demanda interna. En la primera mitad de 2011, desgraciadamente, aún no disponemos de una respuesta positiva clara en ambas direcciones. Merece la pena intentarlo.

1.2 Coyuntura económica: en plena recesión

La Contabilidad Regional de España del INE caracteriza el año 2009 (objetivo central de este informe Ardán) como el peor de esta recesión en cuanto al deterioro de la actividad económica.



Fuente: Elaboración propia con datos de www.ine.es

El crecimiento en términos reales —que es el que habitualmente es objeto de seguimiento- habría interrumpido su prolongada fase expansiva el año 2008, aunque será el año 2009 el año central de lo que ha dado ya en llamarse gran recesión. Las estimaciones hoy disponibles para el año 2010 indican que habríamos abandonado tal crítica situación, aunque con un indicador tan cercano a cero que subsistirían los riesgos de una recaída. Se hace por ello especialmente importante detectar los vectores de nuestro menos malo comportamiento entre 2009-2010 para, en función de los mismos, concentrar ahí los esfuerzos dirigidos a una salida sólida de la crisis en 2011.

Cuando cuantificamos tal evolución en términos nominales (VAB nominal) la valoración no puede diferir de la que acabamos de hacer en términos reales. Cambia el nivel absoluto, debido al efecto precios, pero sigue siendo crucial conseguir que el recorrido de tasas negativas a positivas entre 2009-2010 se consolide en el inmediato futuro. Como se observa en el gráfico, el diferencial entre ambas tasas en el período 2008-2010 es singularmente menos amplia que en la fase expansiva 2005-2007, debido a las menores tensiones inflacionistas que, por el lado de la demanda y de los salarios, se registraron desde que entramos en recesión.

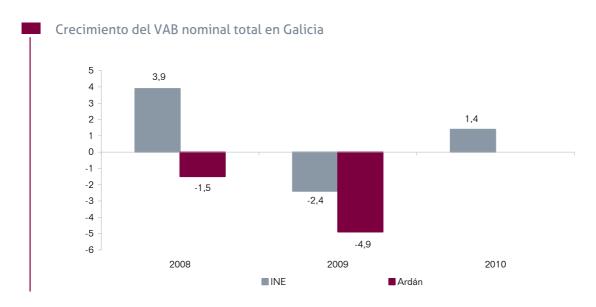
Serán las tasas nominales las que aquí manejaremos por homogeneidad con los resultados que ofrece este informe en los siguientes capítulos¹. Cuando comparamos el perfil cíclico de la economía gallega con el conjunto de la española se observa que estaríamos acusando ligeramente mejor los efectos de la recesión: la caída en 2009 no es tan aguda (siete décimas menos) y la tenue recuperación de 2010 es algo mayor (seis décimas más). En su momento convendrá detectar si este diferencial se explica o no por los respectivos comportamientos exportadores, o bien por la demanda en parte inducida por el año Xacobeo.



Fuente: Elaboración propia con datos de www.ine.es

Al margen de este importante matiz no cabe duda de que el perfil cíclico de la economía gallega y del conjunto de la española se encuentran en perfecta sintonía. Entre las regiones españolas las que habrían salido con más dinamismo de la recesión que Galicia en 2010 sólo serían Navarra, País Vasco, Cantabria y Asturias. Tanto Madrid como Cataluña lo habrían hecho con menor intensidad.

A nivel agregado y para el bienio 2008-2009 —que son los últimos datos que nos ofrece este Informe Ardán-la comparación entre el crecimiento nominal del VAB gallego estimado por el INE y el derivado de este informe nos ofrece el resultado que recogemos en el gráfico siguiente.



Fuente: Elaboración propia con datos de www.ine.es y Ardán

GALICIA 2011

19

Utilizamos la explotación homogénea de la base de datos Ardán para los años 2007 al 2009 para 19.584 empresas en lo relativo al VAB y 16.375 en lo relativo al empleo.

Se observa con claridad que la estimación del comportamiento de la economía gallega es más positivo (para 2009 menos negativo) si manejamos los datos INE que la muestra Ardán. La razón habría que buscarla en el hecho de que la base de datos Ardán está volcada –como justificaremos- hacia las actividades comerciales y manufactureras y, al mismo tiempo menos afectada por la coyuntura de las microempresas. El desfase entre ambas estimaciones nos señalaría una muy especial, inmediata e intensa repercusión de la recesión económica en esta parte de nuestra población empresarial.

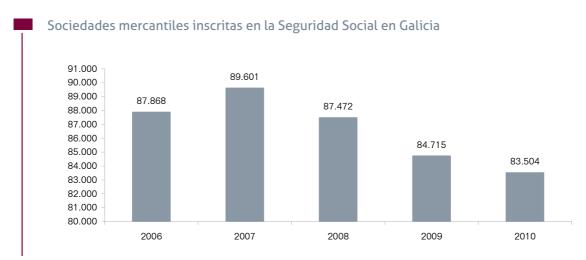
Por el contrario, las empresas personales, familiares, microempresas, etc. habrían sufrido un impacto grave sí, pero no tan intenso. Al menos en relación al dinamismo previo al cambio de ciclo. En este sentido cabe añadir que las estimaciones del IGE y del INE son muy semejantes entre sí, lo que reforzaría nuestra argumentación.

Con estas prevenciones el lector podrá evaluar en el capitulo 2 de este informe la caída del VAB con la de los ingresos de explotación, de las empresas de la muestra, en relación a las dotaciones para amortizaciones o provisiones y —derivado de ello- la contracción de los resultados empresariales. También en dicho capítulo se analiza con detalle la financiación (ya propia, ya ajena y a corto plazo) y su potencial vulnerabilidad. Todo ello en un entorno con fuertes restricciones en los mercados financieros que no se han superado en el último año.

1.3

Empresas y sectores de actividad

Como se justificaba en el informe del pasado año, la cobertura del VAB o del empleo gallego que se deriva de la base de datos Ardán se sitúa en el entorno del 31%. Podemos añadir que tal cobertura se hace especialmente significativa para las actividades más regulares y de mayor tamaño medio empresarial de entre las que se desarrollan en Galicia. En cuanto a la cantidad de empresas no debe sorprender que, por lo anterior, el número de las que utilizamos de referencia en este informe respecto a las sociedades mercantiles inscritas en Galicia en la Seguridad Social se sitúe en el 23%.



Fuente: elaboración propia con datos de http://www.mtin.es/estadisticas/bel/EMP/index.htm

La evolución de las empresas inscritas entre el año 2007 y 2010 deja lugar a pocas dudas sobre la grave recesión que estamos padeciendo. Habrían dejado de estar inscritas más de seis mil. Al igual que con el VAB, el proceso se acentúa al máximo el año 2009 y con una tasa superior al 3% (cifra que se sitúa en un lugar intermedio entre las caídas del VAB estimados por el INE y Ardán). También en este caso la buena noticia es que tal tendencia habría dejado de intensificarse en el año 2010. No habíamos entrado en tasas nominales positivas —como sucedía en el VAB- pero sí, al menos, en tasas de desaparición de empresas de mitad de intensidad que la registrada en el año 2009 que polariza la atención de este informe. Esta buena noticia habría, con todo, que relativizarla -y reforzarlacon otra fuente: según la estadística de sociedades mercantiles del INE el número de las disueltas en Galicia no habría dejado de crecer hasta el mismo año 2010.



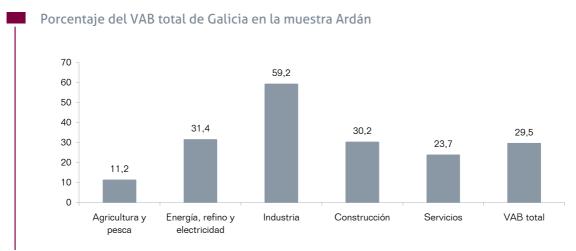
Sociedades constituídas en Galicia 8.000 7.000 6.998 6.000 6 678 5.000 5.425 4 000 3.836 4.039 3.000 2.000 1.000 0 2006 2007 2008 2009 2010

Fuente: elaboración propia con datos del INE-Estadística de sociedades mercantiles

La otra cara de la moneda se refleja con nitidez en un gráfico sobre la evolución del número de sociedades constituidas. La caída del año 2009 recoge sin paliativos la fuerte recesión económica: nada menos que en un -29%. Sin embargo también en este caso parece que la recuperación asoma en el año 2010. Por primera vez en cuatro años la tendencia se invierte y se muestra un incremento de sociedades constituidas del +5%. Mantener esta capacidad emprendedora y alimentarla en actividades de futuro es una tarea que requerirá atención y rigor en los próximos años.

Como vemos, ya sea con el volumen de empresas inscritas en la Seguridad Social, ya sea con el número de las constituidas o con el de las disueltas todo parece confirmar al año 2009 como aquel en el que habríamos tocado fondo en la recesión, y al año 2010 como el inicio de una tímida recuperación. En este contexto de evolución de la población de nuestras sociedades mercantiles, y como es sobradamente conocido, el criterio de la sede social (nacional y no interior en términos de Contabilidad Regional) dejará fuera de la cobertura de nuestra base de datos no pocas actividades realizadas en Galicia (sobre todo públicas pero también privadas, de servicios pero también manufactureras). Otras quedarían fuera por tratarse de actividades de empresas calificadas de "personas físicas" o sencillamente irregulares.

Conviene sobre esa base evaluar de forma desagregada cómo se distribuye la cuota del VAB total que las empresas de la base de datos Ardán suponen en las estimaciones sectoriales del INE, para así identificar aquellas actividades en las que este informe permite una muy especial y robusta utilidad.



Fuente: elaboración propia con datos www.ine.es y Ardán

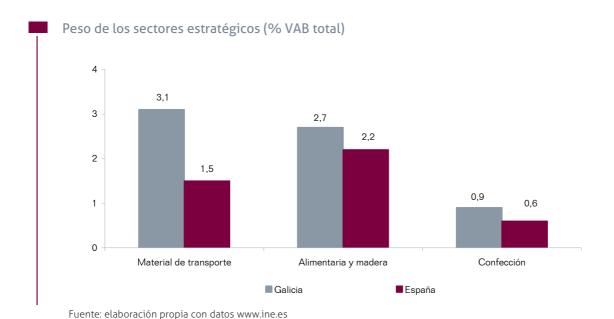
Sin duda son las actividades industriales (y dentro de ellas las de material de transporte con el 75%, alimentación con el 68% o confección con el 60%) las que tienen una muy elevada cobertura en esta muestra. A ellas deben añadirse las actividades comerciales (con el 81%) dentro del sector servicios. En el otro extremo destaca la escasa cobertura de las agrarias, pero no tanto de las pesqueras (con el 25%).

En este punto podría ser oportuno citar el diagnóstico global del Plan Integral de Política Industrial 2020 aprobado por el Gobierno a finales de 2010. Destacamos y compartimos el objetivo de incrementar el peso del sector industrial en la economía y el de, al mismo tiempo, hacerlo más intensamente exportador. Objetivos que parece razonable acompañar de un mayor esfuerzo en actividades de innovación así como de medidas que facilitaran el incremento del tamaño medio de nuestras empresas. En este sentido en el Plan aprobado por el Consejo de Ministros de diciembre pasado se dice textualmente: "se consideran sectores estratégicos aquellos que tienen un mayor potencial de crecimiento, una mayor capacidad de arrastre sobre la industria y una clara orientación a la exportación. En concreto, los sectores que se incluyen en este eje de actuación son: Automoción, Aeroespacial, Biotecnología, TIC y contenidos digitales, Industria orientada a la protección medioambiental, Energías renovables y eficiencia energética, Agroalimentación".

Como vemos son en buena medida actividades con significativa presencia en Galicia (automoción y agroalimentación) en las que la representatividad de la muestra Ardán es singularmente elevada.

Por lo que se refiere a los sectores estratégicos de actividades de material de transporte o agroalimentarias, recogemos en un gráfico el peso que tienen en el PIB global de la economía española y gallega. Como se observa en ambos casos el punto de partida de la economía gallega es de una especialización relativa mayor en los mismos.

Ahora bien, si mantener esa fortaleza competitiva en el conjunto de España no va a ser tarea fácil, conseguirlo va a pasar por especializarse en las componentes de más alta tecnología (y no sólo en baterías o vehículos eléctricos) para no ser sobre todo un país de ensambladores. En este sector en Galicia la diversificación de material de transporte debiera complementarse con un sector de construcción naval civil especializado en intermodalidad marítima o para actividades energéticas.



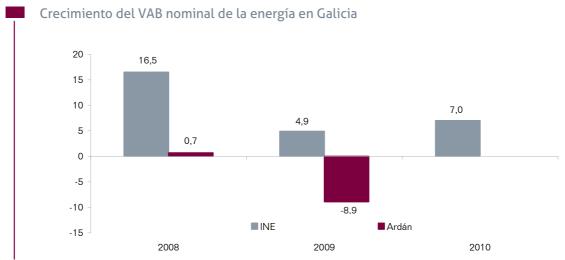
Para las estratégicas industrias alimentarias el Plan del Ministerio de Industria no es muy concreto. Se habla de marketing, de turismo, de cadena alimentaria. Desde Galicia, se necesitaría avanzar en fijar valor añadido vinculado a la diferenciación, la seguridad alimentaria, certificación de origen, evitar impactos ambientales, certificación de no aditivos o inputs químicos, ... una estrategia que frente a las marcas blancas y a la competencia en costes apueste por un canal de distribución para un segmento del mercado mundial de renta media-alta.

En términos de industrias exportadoras estratégicas, echamos de menos en el Plan del Gobierno de España una referencia al sector de la confección. Máxime cuando contamos con una empresa nacional campeona mundial del sector. Convendría recordar, e introducir en la agenda de la estrategia industrial española, esto desde una Comunidad Autónoma que supone ya el 34% de las exportaciones de confección que realiza la economía española.

Coyuntura económica sectorial

Como es bien sabido, la especialización de la economía gallega en el contexto de la española tiene que ver con las actividades de material de transporte, alimentarias y de confección, junto a las energéticas.

Para el sector de la energía gallego el INE ha revisado completamente sus estimaciones de crecimiento en la Contabilidad Regional de España de las que disponíamos en el Informe anterior. Mantiene ahora que en 2008 el sector aún habría contribuido positivamente al crecimiento a un ritmo muy superior al del conjunto de la economía y que en 2009, si bien habría acusado un descenso de más de diez puntos, aún habría crecido en términos nominales casi cinco puntos frente a la caída en negativo del VAB agregado.

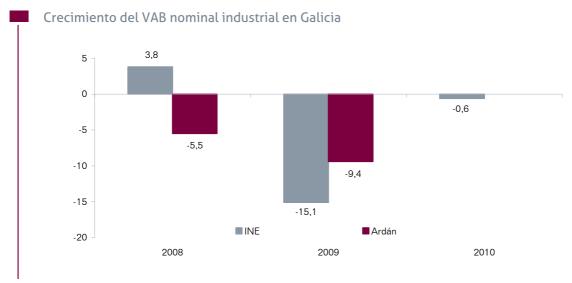


Fuente: elaboración propia con datos de Ardán y www.ine.es

Los datos interanuales de la base de datos Ardán confirman estas tendencias entre 2008 y 2009. Aunque para este último año la caída del sector supera a la del conjunto de la economía, diferencia que habría que atribuir a un especialmente negativo comportamiento de la generación de electricidad (térmica o renovable) en Galicia ya que son estas actividades las que tienen una mayor presencia en la base de datos. Por el contrario, de ser robustas las estimaciones actuales del INE, la diferencia entre las tasas interanuales para 2009 informaría de un menos malo comportamiento de los combustibles líquidos derivados del petróleo, que en la base de datos Ardán apenas cuentan.

El dato que avanza el INE para 2010 en el sector supone una muy buena noticia en el sentido de que estas actividades, tan significativas en la economía gallega, habrían superado el ritmo de recuperación del conjunto de la economía. Con un crecimiento nominal, y también real, muy por encima del de la tibia recuperación agregada. Aunque el detalle trimestral que ofrece el IGE nos describa un buen comienzo de año y un preocupante final de 2010.

Como hemos justificado más atrás, el conjunto de las actividades industriales y manufactureras son al mismo tiempo una clara especialización de nuestra economía y, al tiempo, una de las mayores fortalezas para el análisis de la base de datos Ardán. Ya para 2008 nuestra base de datos habría adelantado el desplome del sector, desplome que en 2009 el INE recoge con una caída espectacular. Para ese año nuestra base de datos confirma el agravamiento de la caída de actividad industrial ya avanzada en el año anterior pero a un ritmo —que siendo altono es tan elevado como en la estimación del INE.

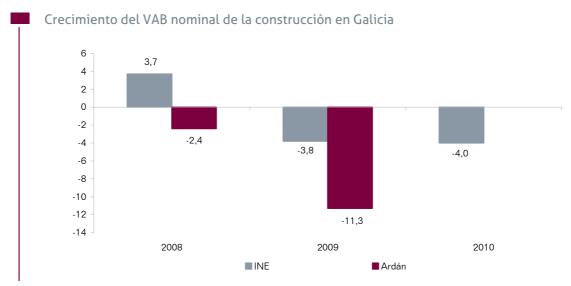


Fuente: elaboración propia con datos de Ardán y www.ine.es

De lo que no cabe duda es que las actividades manufactureras han sido las más afectadas por la caída de la demanda que deriva en un alto desempleo y en un retroceso de la renta real de los consumidores.

No obstante, según el INE en 2010 las cosas habrían dado un giro espectacular. De tasas negativas de dos dígitos en el sector, habríamos casi alcanzado las cifras positivas. Un giro que sería fundamental consolidar durante este año 2011.

Aunque conviene distinguir una situación dual: manufacturas que, aún en ese contexto, resisten y otras que agravan el diagnóstico. Entre las primeras las alimentarias y las de confección. Dos sectores clave de nuestra economía que cerraron el año 2009 según nuestra base de datos con crecimientos nominales aún positivos. Entre las segundas el no menos clave sector de material de transporte que casi duplica la caída media (superando la tasa media para el sector que estima el INE) hecho sin duda relacionado con el desplome de la demanda interna de automóviles. Pero también entre las segundas un conjunto de actividades manufactureras cuya demanda depende del sector de la construcción (madera, metálicas, piedra y pizarra, etc.); sector este inmerso en una crisis inmobiliaria que no parece exagerado calificar de histórica.



Fuente: elaboración propia con datos de Ardán y www.ine.es

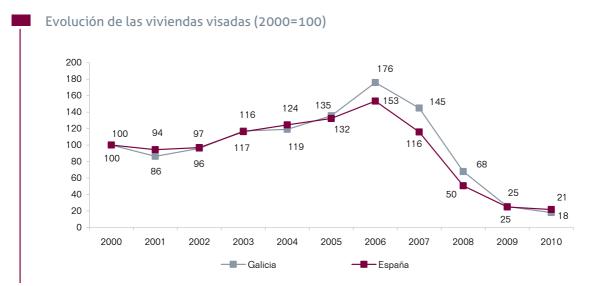
En las dos fuentes que manejamos el diagnóstico para este sector es claro: durante 2008-2009 se registra un peor comportamiento que el conjunto de la economía. Si en la base de datos Ardán las tasas son peores que para



el INE creemos que ha de deberse a que las empresas constructoras que no tienen el domicilio social en Galicia, pero que operan entre nosotros (sobre todo en la importante licitación de obra pública vinculada a las líneas de alta velocidad ferroviaria en construcción), han tenido un comportamiento menos malo. O si se quiere nombrar a la inversa: que en lo relativo a la subactividad de edificación y vivienda el desplome ha sido abrumador. Son estas actividades las que más peso y representación tienen en nuestra base de datos.

Ahora, y a diferencia de las manufacturas, el dato que avanza el INE para 2010 no mueve al optimismo en la construcción. Porque las tasas negativas lejos de reducirse incluso habrían aumentado ligeramente. El sector seguiría en una clara y prolongada recesión.

Para intentar contrastar esta pesimista perspectiva e incardinarla en la especial significación de nuestra base de datos, entre las actividades inmobiliarias es útil recoger aquí la evolución de las viviendas visadas según el IGE.



Fuente: elaboración propia con datos del IGE-Visados de dirección de obra

A la vista de ese gráfico, si el pasado año los índices español y gallego habían caído desde máximos superiores a ciento cincuenta en 2006 a valores de veinticinco en 2009, para 2010 Galicia ya supera incluso la caída española. Estamos hablando de pasar de visar 55.000 a hacerlo por 5.000 viviendas anuales. Con esta tendencia si el INE no estima incluso una mayor caída del VAB de la construcción para 2010 en Galicia ha de ser por el factor compensatorio asociado a la ejecución de obra pública fundamentalmente por parte del Estado.

En este contexto es significativo señalar que de las 789 empresas gacela (las que tuvieron incrementos anuales superiores al veinticinco por ciento del volumen de negocio durante al menos tres años consecutivos, 2005-2007) el 34% se englobaban entre las de construcción antes de iniciarse la recesión.

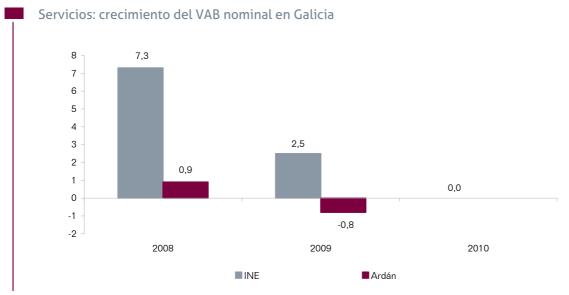
Tal porcentaje aumenta si añadimos las de contratistas, promotores, instalaciones eléctricas, fontanería, calefacción, aire, materiales para construcción, distribución de metales, carpintería metálica, estructuras de metal, piedra trabajada o mármol, oficinas de arquitectura, etc. es decir, en actividades ligadas directa o indirectamente al bum inmobiliario que recogíamos en el gráfico de viviendas visadas. Empresas gacela que habrían incrementado sus ingresos a un ritmo medio del 56,9% en aquel período expansivo.

Evolución de empresas gacela en Galicia 900 800 700 600 500 400 300 200 266 100 184 O 2005-2007 2006-2008 2007-2009 ■ Resto ■ Construcción

Fuente: elaboración propia con base de datos Ardán

Cuando el cómputo se hacía —en el pasado Informe- para el período 2006-2008 la cuota de esas empresas había alcanzado el 35% pero descendía el número de empresas, pasando de 266 a 184. Con los datos de este Informe (ver capítulo 5.3.) el porcentaje se mantiene pero el número de empresas se sitúa ya sólo en 53. Una caída a más de la tercera parte.

Para el conjunto del sector servicios las dos fuentes que estamos manejando coinciden en lo fundamental: si los servicios durante 2008-2009 aún permitieron compensar algo la recesión del resto de los sectores, esa capacidad se habría ido agotando con el paso del tiempo. Esto es especialmente cierto —y sucede de forma adelantada— con los datos de Ardán debido a que no recogía —ni antes ni ahora— el gasto corriente de las administraciones públicas dentro de los servicios no destinados a la venta. Por ese motivo las tasas son siempre peores con los datos Ardán. Porque nos estaríamos refiriendo casi en exclusiva a los servicios destinados a la venta, a los servicios privados.



Fuente: elaboración propia con datos de Ardán y www.ine.es

Mientras se aplicaron políticas públicas de estímulo, los datos del INE superaban con creces los datos Ardán, pero desde el momento en que se aplicaron políticas de ajuste (subidas fiscales y reducción de gastos públicos) el diferencial se fue recortando. Como vemos para el año 2010, el INE habría dejado en cero el crecimiento agregado del sector, lo que obliga a una previsión del dato Ardán más negativo que el del año 2009. Lo peor de



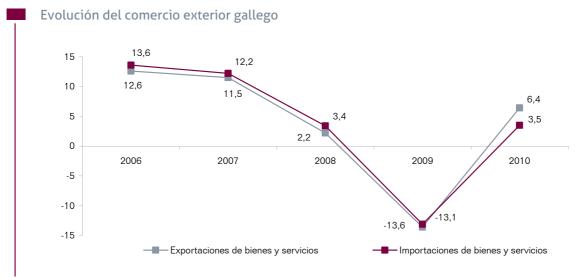
este hecho es que, de confirmarse y prolongarse en el tiempo, jugaría en contra de un mayor incremento del VAB agregado de nuestra economía.

De entre las actividades de los servicios destinados a la venta con una mayor presencia en la base de datos Ardán destacamos tres: comercio, transporte e inmobiliarias. En los tres casos el año 2009 supuso un empeoramiento respecto al año anterior. Las inmobiliarias duplican su tasa negativa, transporte y comercio comparten el hecho de haber resistido con tasas nominales de crecimiento en 2008 para entrar en tasas negativas en 2009. Dada la estimación avanzada para el conjunto del sector por el INE, la tendencia indica que ese empeoramiento no se habría detenido.

1.5 Competitividad de la economía gallega en 2009-2010

A estas alturas de la recesión económica que estamos padeciendo existe un amplio acuerdo sobre que la gravedad de la misma, y la mayor o menor capacidad para salir de ella, radica en el papel compensador que tenga la demanda externa respecto al declive de la demanda interna. Si esto es así para el conjunto de la economía española, es obvio que lo será aún con mucho mayor relieve para una pequeña economía regional como la de Galicia. Baste imaginar que una paulatina entrada en los gigantescos mercados emergentes (Brasil, China, India, etc.) supone una escala de comercio potencial de tal dimensión, respecto al tamaño de nuestra economía, que podría tener efectos espectaculares aunque solo se fijase en Galicia una pequeña parte del VAB y del empleo asociado a esas inversiones y a lo comercializado en esos mercados por empresas autóctonas.

Pues bien, según el IGE, la aportación de la demanda interna al crecimiento agregado del PIB gallego entre 2009-2010 ha sido negativa, mientras que la aportación de la demanda externa ha sido positiva y de un nivel ligeramente superior al de aquella. La demanda externa es pues la clave para nuestra actual e incipiente recuperación. De manera que para explicar aquel 1,4% de incremento nominal del VAB con el que comenzábamos este capítulo de nuestro Informe fue determinante el mejor comportamiento de nuestras exportaciones respecto al de nuestras importaciones.

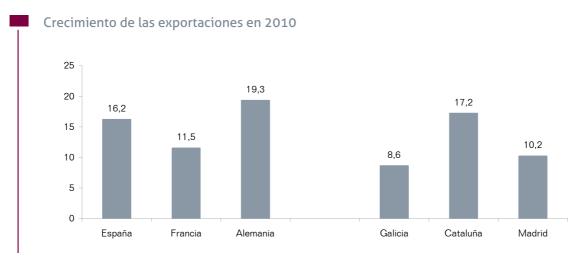


Fuente: elaboración propia con datos del IGE

La evolución del comercio exterior gallego (incluidas nuestras transacciones con el resto de España) que estima el IGE en términos nominales nos brinda la buena noticia de que el año 2010 supone un retorno a tasas positivas después de la caída sin paliativos que sufrimos en 2009. Como, además, las tasas positivas exportadoras superan

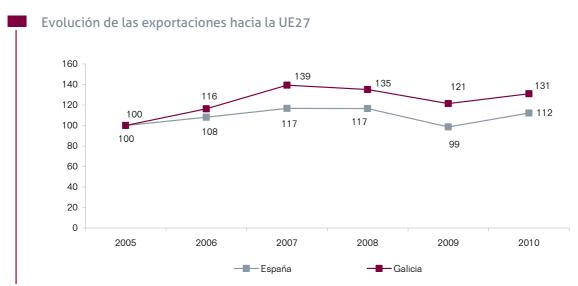
en tres puntos a las importadoras, el diferencial resultante es clave para inclinar hacia el signo positivo el crecimiento nominal agregado de nuestra economía. Hasta aquí las luces del año 2010, las sombras habría que precisarlas en el hecho de que mientras las exportaciones empezaron en el primer trimestre de 2010 creciendo a tasas del quince por cien, acaban retrocediendo en el cuarto a tasas cercanas al tres por ciento. En esta dudosa encrucijada se encuentra nuestra actual, y débil, salida de la recesión.

Analicemos por tanto a partir de ahora las exportaciones como factor clave de nuestro futuro económico. Para hacerlo con mayor precisión tendremos que limitarnos a las exportaciones realizadas fuera de España según la base de datos al efecto de nuestro Ministerio de Industria. En un primer gráfico recogemos la evolución interanual de las exportaciones en 2010 y observamos como esta parte de nuestras exportaciones habrían crecido por encima del total de las mismas (antes un 6,4% dato IGE, ahora 8,6% dato Datacomex).



Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

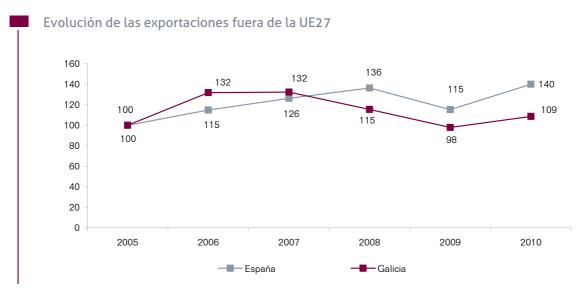
Sin embargo esa indudable buena noticia pronto se desvanece si la contextualizamos con lo sucedido en otras áreas y países. En ese mismo gráfico se nos hace patente que el impulso exportador gallego en 2010 ha sido inferior al de todos los espacios seleccionados liderados por Cataluña o Alemania. Es esta una nueva señal de alarma (añadida a la pérdida de pulso a lo largo de 2010) que convendría tener muy en cuenta. Ciertamente el diagnóstico no es tan negativo para una serie más larga pero el comportamiento exportador en la salida de la recesión no está siendo todo lo positivo que lo era durante la anterior fase de crecimiento.



Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

Cuando desagregamos nuestras exportaciones fuera de España hacia el resto de la Unión Europea, comprobamos que en el año 2010 estas exportaciones crecieron en Galicia por debajo de lo que lo hicieron en el conjunto de España. En una serie más larga (como la recogida en el gráfico tomando como base el año 2005) aún nuestro comportamiento sigue siendo mejor que el del conjunto de España pero si el diferencial era de veintidós puntos en 2009, en 2010 ya solo se sitúa en diecinueve puntos.

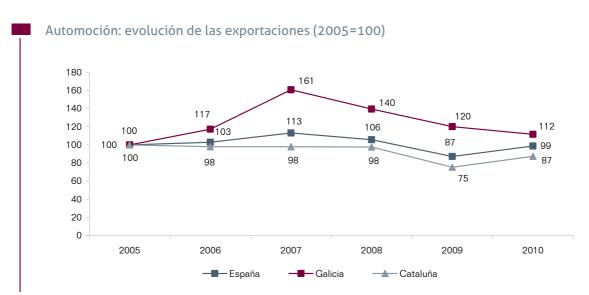
Quizás sean aún más decisivos de cara al futuro los mercados extraeuropeos. No por su volumen actual pero si, como ya se razonó, por su potencial de crecimiento y el de los países de esa parte del mundo.



Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

La serie cronológica 2005-2010 que presentamos en números índices nos sitúa por debajo de la tendencia media española desde el año 2007. En 2010 (año de la salida de la recesión) si bien nuestras exportaciones hacia estos mercados crecieron a tasas superiores a las del total de exportaciones gallegas (y al de las exportaciones hacia el resto de Europa) lo hicieron con mucha menor intensidad que las exportaciones realizadas por el conjunto de España hacia los mercados emergentes. La brecha se amplía y donde en 2009 estábamos por debajo en diecisiete puntos, un año después lo estamos en treinta y uno.

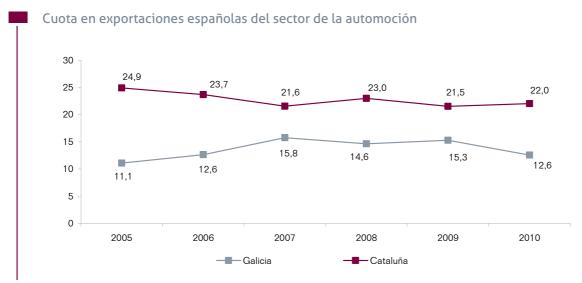
Si en vez del destino geográfico de nuestras exportaciones nos interesamos por los principales productos, nuestro centro de atención debe contemplar dos actividades: confección y automoción.



Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

El sector de la automoción había alcanzado un máximo cíclico en lo relativo a las exportaciones en el año 2007. Todas las áreas productoras españolas sufrieron caídas en los años 2008-2009. Hasta aquí nada nos debiera sorprender. Aún así Galicia mantenía en 2009 un nivel exportador superior al del año base, mientras que el conjunto de España o Cataluña estaban en niveles inferiores. Pero el año 2010 marca un cambio de tendencia muy preocupante: mientras que el conjunto de España o Cataluña ven como sus exportaciones del sector de automoción se recuperan, en el caso de Galicia no fuimos aún capaces de romper la tendencia negativa de las exportaciones. En Cataluña aumentan casi un 16%, en Galicia caen un 7%.

De manera que al desplome de la demanda interna como factor explicativo de la mala coyuntura de esta rama de nuestras manufacturas habría que añadir la referida a la demanda externa.

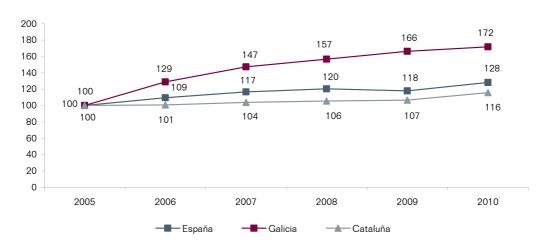


Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

Dado que estamos hablando de uno de los sectores estratégicos de nuestra economía no cabe menos que tomar buena nota de este indicador para analizar con detalle (asunto que en este Informe no procede) qué razones explican esta asimetría que reflejan las variables que proceden de Datacomex. Como quiera que esa es la información estadística disponible el dato (cuota) que recoge nuestro peso en el total exportador del sector no debe sorprendernos. Habríamos retrocedido al nivel del año 2006 perdiendo claramente posiciones en el conjunto de las exportaciones españolas del sector.

Por lo que respecta a nuestro otro bastión exportador, la confección, presentamos sendos gráficos análogos a los que acabamos de revisar para la automoción. En el primero de ellos (la evolución de las exportaciones en números índices desde 2005) destaca la estabilidad del crecimiento exportador de la confección gallega. Un dinamismo que desde el año 2005 no se ha visto interrumpido. Aunque cabe precisar que el último año el crecimiento de las exportaciones del sector (3,2%) se sitúa por debajo del crecimiento agregado de nuestras exportaciones (8,6%).

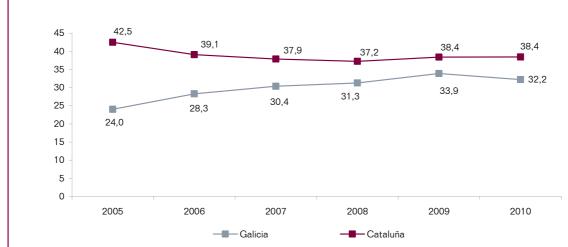
Confección: evolución de las exportaciones (2005=100)



Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

Sorprende comprobar así que mientras Cataluña mantiene su muy elevado peso productivo en el sector español, Galicia parece haber tocado techo en el mismo. Como quiera que obviamente la principal empresa mundial del sector (Inditex) goza de una excelente salud industrial y comercial, tal diagnóstico habría que interpretarlo en el sentido de que cada vez más decisiones de localización (logísticas, industriales, comerciales, etc.) de nuestra multinacional de la moda estarían optando por otras partes de España y, desde luego, del mundo. Si bien respecto a estas últimas poco hay que decir (salvo que amplíen la escala productiva de los procesos centralizados en Galicia), respecto a las localizaciones en otros puntos de la península cabe preguntarse si algunas de ellas serían realizadas de idéntica manera de contar nuestra euroregión con zonas logísticas de calidad, accesos aéreos internacionales u operadores intermodales de primera línea.





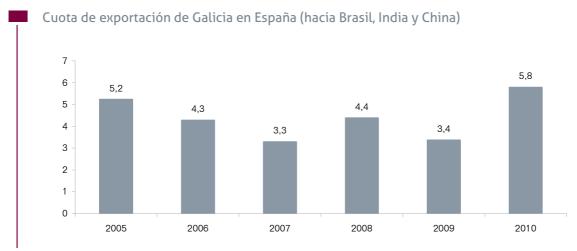
Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

Como síntesis final de nuestro análisis nos parece conveniente recapitular por medio de una imagen agregada: la de nuestro peso o cuota en las exportaciones españolas globales y en las que tienen como destino los llamados países emergentes (BIC). En el primero de ellos podemos observar como en los últimos años de la última fase expansiva la economía gallega había alcanzado un máximo del 9%. Una cifra muy estimable, si la comparamos con nuestro peso de apenas el 5% que representamos en el PIB de la economía española. La entrada en la recesión nos ha supuesto una perdida de posiciones hasta casi los niveles del año 2005. El último año 2010 ha sido especialmente desfavorable en este sentido ya que apenas hemos sido capaces de incrementar nuestras exportaciones a una tasa de la mitad del crecimiento del conjunto de las españolas.

Cuota de exportación de Galicia en el conjunto de las españolas 10 9,0 87 8,6 8.3 9 8.2 7,8 8 7 6 5 4 3 2 0 2005 2006 2007 2008 2009 2010

Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

Cuando centramos nuestra atención en las exportaciones a los llamados mercados emergentes el balance del último año no es tan desfavorable. Más atrás ya se señaló que nuestras exportaciones fuera de la Unión Europea habían tenido un mejor comportamiento que el conjunto de nuestras exportaciones.



Fuente: elaboración propia con datos de Datacomex

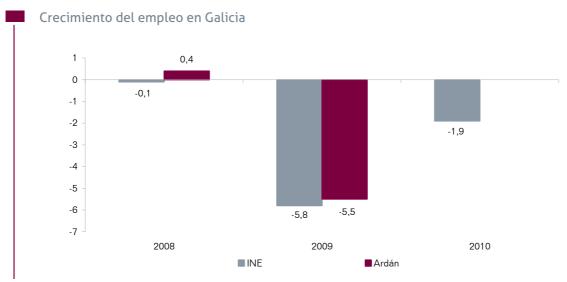
A la vista de la evolución de nuestra cuota en las exportaciones españolas hacia los mercados emergentes parece que el retroceso que veníamos padeciendo entre 2005-2009 se ha interrumpido, afortunadamente, en 2010. Por vez primera superamos en este segmento exportador en España nuestro peso en términos de PIB. Una buena noticia que será muy importante consolidar en este año 2011.

1.6 Desarrollo económico regional 2009-2010

No hay desarrollo económico sin oportunidades de empleo, tampoco desarrollo social. Es por ello que la sostenibilidad social de un modelo de crecimiento económico ha de evaluarse en función de la cantidad y de la calidad del empleo generado. No es lugar aquí para evaluar los aspectos cualitativos (trabajo digno, trabajo



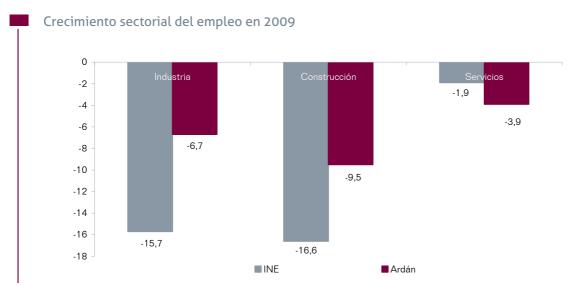
decente según la OIT) pero sí para evaluar como se traduce la evolución que hemos revisado más atrás del VAB (agregado y por sectores de actividad) en términos de empleo.



Fuente: elaboración propia con datos de Ardán y www.ine.es

No existen en este caso grandes discrepancias a nivel agregado entre las dos fuentes que venimos comentando. Tanto el INE como Ardán anotan el año 2009 como un momento crítico con caídas del empleo que superan a las del valor añadido. Un ajuste que ya se vislumbraba en el año 2008 y que, lo que es peor, parece no haberse detenido en el año 2010.

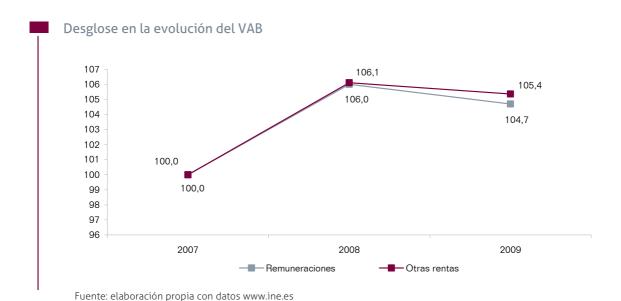
Donde sí observamos diferencias dignas de mención es en el desglose sectorial de esta destrucción de empleo para el último año en que este desglose está disponible para las dos fuentes.



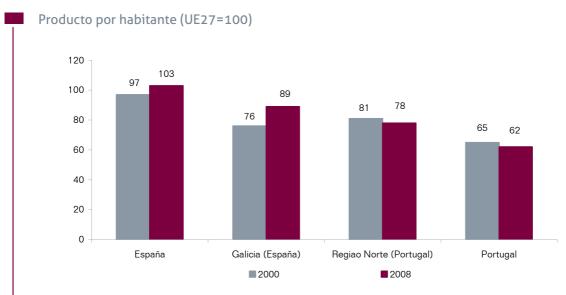
Fuente: elaboración propia con datos de Ardán y www.ine.es

Como bien se observa en el caso de las actividades de servicios —decisivas en términos de empleo ya que acumulan el 65% del total- la caída del empleo es muy superior según la base de datos Ardán que según el INE. Esto solo puede explicarse por el importante papel estabilizador que el empleo público provoca en las estimaciones del INE. O si se quiere decir de otra forma: la base de datos Ardán recoge el indiscutible hecho de que, en términos de empleo, la crisis afecta en mayor medida a los servicios destinados a la venta.

Completamente diferente es la situación relativa a las actividades de construcción y de manufacturas. Para ambas el INE estima una destrucción relativa de empleo muy superior al de la base de datos Ardán. Y en ambos casos tasas de destrucción de empleo que se sitúan por encima de aquel -5,5% global. El computo del INE podría verse afectado negativamente por no computar empleo a tiempo parcial, empleo eventual y otras variantes de empleo de menor calidad. En cualquier caso sería un indicador muy preocupante de la evolución del empleo en cuanto indicador de nuestro desarrollo económico regional.



Tal deterioro del empleo quedaría recogido en parte en el gráfico de evolución desglosada del VAB que presentamos. Mientras en 2008 tanto las remuneraciones de los asalariados como el resto de rentas (empresariales, mixtas, etc.) habrían tenido un crecimiento nominal muy semejante, el año 2009 va a suponer una caída más pronunciada en las remuneraciones de los asalariados.



Fuente: elaboración propia con datos Eurostat (paridades poder compra)

Los datos disponibles hasta el año 2008 indican que nuestro desarrollo regional habría sido positivo en términos de riqueza por habitante, habríamos avanzado trece puntos de convergencia lo que nos permitiría –de seguir asíalcanzar el índice cien en esta década. Contrasta este resultado con el retroceso sufrido en la vecina región norte de Portugal. Lo que nos vendría a recordar que en esto un balance positivo no es inevitable, que los países y las

regiones según avanzan también pueden retroceder. De cómo salgamos de la actual recesión dependerá la continuidad o no de esta senda virtuosa y el alcanzar aquel nivel cien en esta década.

Para conseguirlo mientras el conjunto de Portugal aún será receptor de los Fondos de Cohesión (PIBpc inferior al 90% UE27) y la región Norte aún se sitúa entre las del objetivo convergencia (PIBpc inferior al 75% UE27 sin corregir por paridades de poder de compra), España ya está fuera del umbral de la cohesión y Galicia ha dejado de estar fuera del grueso de los fondos FEDER para convergencia. Sólo podrá hacerlo transitoriamente para una parte menor de los mismos en el grupo de regiones en transición al no superar el 75% del PIBpc UE15 de 2008, aunque sí el de la UE27. En estas circunstancias será especialmente oportuna la colaboración en proyectos transfronterizos en la Euroregión Galicia-Norte de Portugal que favorezcan nuestro común potencial de crecimiento y nuestro desarrollo regional.

Albino Prada Blanco ERENEA y Universidade de Vigo